

Provincia del Sagrado Corazón de Jesús

Casa Provincial

TERCERA LÁMPARA

SEMANA SANTA DE 2017

Las Lámparas de Nuestra Madre Encarnación constituyen un itinerario conmovedor de la Pasión del Señor.

Es un piadoso y profundo ejercicio de oración y contemplación que nos invita a reparar el dolor del Corazón de Cristo con nuestra propia vida y a continuar la misión a ella confiada por el mismo Señor.



“Si he hablado mal dime en qué; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?”

Jn 18, 19-23

Oremos con Nuestra Madre Meditar en la bofetada que recibió el Señor en la casa de Anás, ofreciendo la mansedumbre con que soportó esta injuria, por la extinción de las herejías.

Oración

Amantísimo Corazón de Jesús, por aquella mansedumbre con que te dejaste prender y por todo lo que sufriste cuando te dieron en tu rostro aquella humillante bofetada, te pido que se extingan las herejías y abran los ojos a la verdadera fe todos los herejes. Amen.

Padre Nuestro

El sufrimiento del Señor

La insensibilidad y el abandono de sus discípulos lo hunden en la tristeza. La soledad de Jesús es total. Su sufrimiento y sus gritos no encuentran eco en nadie: Dios no le responde; sus discípulos duermen. Apresado por las fuerzas de seguridad del templo, Jesús ya no tiene ninguna duda: Su Padre no le ha escuchado sus deseos de seguir viviendo; sus discípulos se escapan buscando su propia seguridad. ¡Está solo!

Jesús así cumple la voluntad de su Padre para salvar al hombre.

“Ya preso lo conducen al patio del sumo sacerdote donde el sanedrín entero se había reunido. Allí lo interrogan sobre sus amenazas al templo y el sumo sacerdote le pregunta sobre su doctrina: “Jesús le respondió: Yo he hablado públicamente a todo el mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos y nada he hablado en secreto. ¿Qué me preguntas a mí? Pregunta a los que me han oído qué les he dicho; ellos saben lo que yo he dicho. **Al decir esto Jesús, uno de los guardias allí presentes le dio una bofetada, diciendo: Así respondes al sumo sacerdote? Jesús le respondió: Si hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?”** Jn 18, 19- 23

LA PRIMERA BOFETADA

Retiro de Abril
Primera oración



Qué vivió Jesús en sus últimas horas?

La violencia, los golpes y las humillaciones comienzan la misma noche de su detención. En el relato de la Pasión de San Juan leemos una escena de horror por el irrespeto a la persona del Señor: **La bofetada que marca su rostro.**

Desde este momento el indefenso Señor es víctima de la violencia.

Cristo, el que se decía Mesías, se dejaba pegar. La primera bofetada desencadenó la agresión servil de los guardias ansiosos de ganarse la simpatía de sus jefes. Desde ese momento cualquiera podría torturar impunemente al Hijo de Dios.

Una orgía de sangre estaba a punto de empezar.

La compasión de Nuestra Madre Encarnación por el Corazón Traspasado de Jesús, la lleva a comprender la necesidad de reparar las ofensas que le hieren, el pecado.

En esta Tercera Lámpara Nuestra Madre se detiene para reflexionar, asumir y sufrir ante el rostro abofeteado de Cristo. Allí está Él con su dolor, con el rostro ensangrentado pero con majestuosa dignidad que hasta los jefes del Sanedrín se intimidan.

Cuántas veces pensaría Nuestra Madre en esta escena, y cuántas vibraría su corazón de dolor. Desde niña en su casa, al lado de su madre, aprendería el valor del rostro de la persona. El rostro, lo inolvidable, porque se puede olvidar el nombre, pero nunca el rostro de una persona. *Y allí está el rostro herido de Jesús.*

En Mateo 5, 39 leemos "Al que te abofetee en la *mejilla derecha.....*" y esta fue la mejilla del Señor golpeada por el guardia. Pegar en esta mejilla era un deshonor, no así en la izquierda, y se hacía con el dorso, la parte más dura de la mano.

Nada se escaparía de la consideración de Nuestra Madre que ya había hecho de la Pasión del Señor, el hilo conductor de su vida.

La manera real de reparar es sentir dolor por el dolor del "otro", porque el dolor nos lanza a consolar, a hacer algo por el que sufre. Pero se siente dolor cuando se ama. (Padre Baena)

¿Siento dolor por el dolor de Cristo? ¿Qué actitudes de unen a su dolor?

TERCERA LÁMPARA



Acertada y bellamente Suor Sabina Saracino nos comenta: “Jesús reacciona frente a la bofetada y pide que le demuestren el mal en aquello que ha dicho. En esta expresión leemos la necesidad de Jesús de precisar que Él no ha querido de ningún modo faltar al respeto y al honor de la suma autoridad religiosa.

Él solo es el Revelador escatológico que enseña la verdad por mandato del Padre “He hablado abiertamente ante todo el mundo... ellos saben lo que he dicho”

(Jn 18, 20-21)

¿Dónde está el sufrimiento íntimo de Cristo?

El sufrimiento es causado por el rechazo de la Verdad por parte de la autoridad, considerando un mal, el bien que se le ofrece.

El rechazo de la verdad genera la herejía; esta consiste en un error voluntario y obstinado contra una verdad de fe. El hereje se constituye juez de la verdad; la herejía entonces, lleva a la laceración de la unidad de la Iglesia.

Hoy la herejía puede presentarse no solamente como forma de negación explícita de la verdad sino también como actitud hostil a la fe, más o menos consciente, que separa en parte o totalmente al creyente de la realidad de la Revelación, que es el apoyo de la fe.”

Con ácido la quemaron



La violencia es la más grave herejía de hoy porque niega la verdad al derecho de la vida, porque humilla y destruye♦



El Corazón de Cristo sufre.

¿Cómo reparar?



TERCERA LÁMPARA

RETIRO DE ABRIL
Segunda oración

¿Qué significa poner la otra mejilla?

En el sermón del Monte, Jesucristo recomendó: "No resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra;..." Mt 5, 39

Pero ante el guardia que le pega, Jesús con toda dignidad le responde: "Si he hablado mal dime en qué; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas? (Jn 18, |9-23?

¿Qué quiso decir Jesús en el sermón del Monte, con "ofrécele también la otra mejilla"?

Que el golpeado ponga la otra mejilla no significa que no se defienda de agresores violentos. Jesús no dijo que nunca debemos defendernos, sino más bien, que nunca debemos atacar o sucumbir al deseo de venganza.

El ofrecimiento de la otra mejilla es una afirmación de la dignidad personal sin recurrir a la violencia. Es obrar de tal manera que el otro reconozca que obró mal y se sienta avergonzado con el ofendido y remordimiento frente a Dios. Esta actitud de dignidad fue la que tuvo Cristo frente al guardia y a todos los que presenciaban su juicio, el más injusto de la historia.

San Pablo le dice a los Romanos." No te dejes vencer por el mal. Al contrario vence con el bien, el mal." (Romanos 12,21).

Y esa es, de hecho, la actitud evangélica que Cristo nos pide hoy a quienes hemos elegido seguirle.

i ELLA, NUESTRA SEÑORA DEL CALVARIO, REPARÓ!

iSiente el dolor de la bofetada!



La Madre que acarició mil veces el rostro del Niño, acaricia en su dolor la mejilla golpeada que aún sangra. Ella anhela consolarlo, reparar el daño causado en ese rostro amado que ahora es el rostro del Crucificado.

El pecado causa el dolor de Jesús y María.

"No celebran los dolores de mi Corazón"

Nuestra Señora nos ayudará a descubrir cada día cómo "celebrar", reparando con nuestra vida, los dolores del Corazón de Jesús.